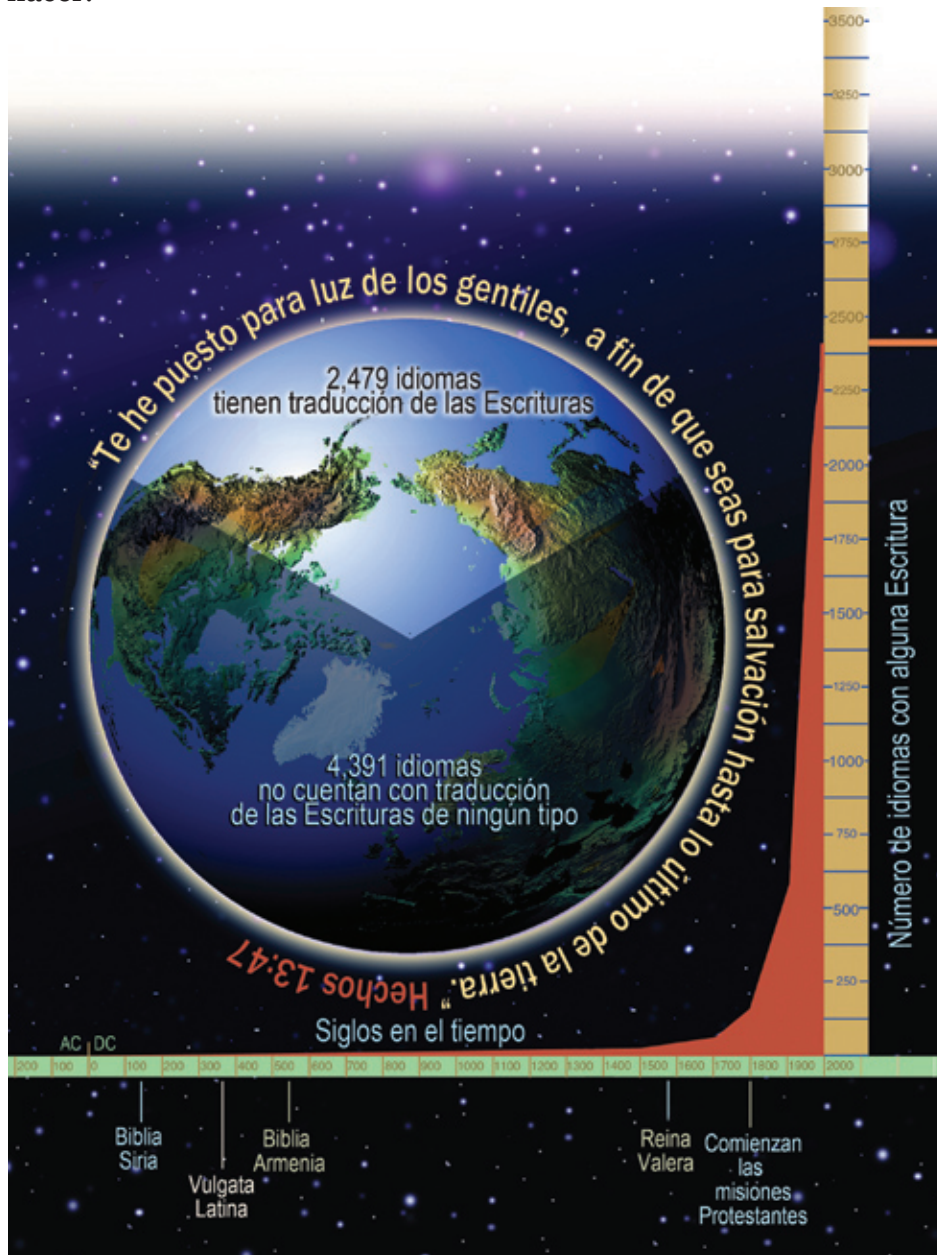


# Avance en la traducción

Estas estadísticas muestran cómo ha venido aumentando la traducción de la Palabra de Dios desde el comienzo de las misiones evangélicas en los años 1800, y el trabajo que resta por hacer.



*“El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas. Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.” Mateo 13: 31-33*

El propósito del Señor es abarcar al mundo con Su conocimiento. Alcanzar a aquellos que todavía no le conocen debe ser nuestra gran prioridad por el Reino de los Cielos. Diez regiones en el mundo son las menos alcanzadas con el Evangelio. Es necesario que los recursos de la iglesia apunten allá para completar lo que falta por hacer.

**Selva Amazónica:** Occidente de Brasil, Sur de Colombia, Oriente de Perú;  
**Oriente y Occidente de África; Asia Central; Asia Meridional:** Norte de la India, Bután, Nepal y Tibet; **Siberia y Norte de Rusia; Suroeste de China; Sureste de Asia:** Tailandia, Laos y Myanmar; **Indonesia, Suroeste de Filipinas, Malasia; Oceanía:** Polinesia, Papúa Nueva Guinea.

## Gratitud por haber sido alcanzados

“Oh, Señor, si ellos no hubieran querido venir, si no tuvieramos tu Palabra en nuestra lengua... oh Señor, estaríamos completamente deshechos. Gracias Padre. Gracias.”



**A**cabo de asistir al servicio de una iglesia local. Muchas de las canciones eran versículos de la Escritura que fueron transcritos a música, la Biblia fue leída con sentimiento, y la verdad de la Palabra de Dios proclamada claramente. Se escucharon testimonios de cómo la semana pasada el Espíritu de Dios dirigió, animó, confortó, y amonestó a los creyentes través de porciones de la Escritura. Dios fue glorificado por Su maravillosa y transformadora Palabra.

Tal vez fue parecido al servicio que presenciaste en tu iglesia. Pero había un ingrediente más en esta iglesia. Se le agradeció al Señor por haber enviado misioneros que tradujeran Su Palabra al idioma nativo. Se le alabó por haber permitido que los misioneros estuvieran dispuestos a venir. “Oh, Señor, si ellos no hubieran querido venir, si no tuvieramos tu Palabra en nuestra lengua... oh Señor, estaríamos completamente deshechos. Gracias Padre. Gracias.” Su gratitud fue real, la acción de gracias fue genuina.

Igual me siento yo. Veo la fidelidad de Dios en mi vida al ver cómo usa Su Palabra en mi propio idioma para alentarme, y me asombra ver cómo la traducción de la Biblia a mi idioma valió todo ese esfuerzo. Puede sonar maravilloso ser un traductor, pero mirando más detenidamente, es mucho trabajo y muy duro.

Pero, ¿vale la pena? Si tuviera que volver a hacerlo, ¿dejaría familia y amigos y una agradable (y rentable) carrera para vivir en un pueblo indígena de la etnia Yagaria, aprender su idioma y traducir las Escrituras?

Cómo les decía ... Sólo vengo de asistir al servicio de una iglesia local.

**Testimonio de un misionero durante la dedicación del Nuevo Testamento traducido al idioma de la etnia Yagaria de Papúa Nueva Guinea.**